



MAISON FONDÉE EN 1776

LOUIS ROEDERER

CHAMPAGNE

25 CREAR.
ANNIVERSARY ES
AMAR

ÍNDICE



INTRODUCCIÓN DE FRÉDÉRIC ROUZAUD, DIRECTOR GENERAL	04
LOUIS ROEDERER, EL 250.º ANIVERSARIO DE UNA CASA DE CHAMPAGNE FAMILIAR E INDEPENDIENTE	06
TERRUÑOS DE EXCELENCIA Y EL ARTE DE CREAR	07
GRANDES VINOS DE PLACER Y EMOCIÓN	09
LA FUNDACIÓN LOUIS ROEDERER, QUINCE AÑOS DE DIÁLOGO Y TRANSMISIÓN ARTÍSTICAS	12
ROEDERER COLLECTION, UNA CONSTELACIÓN DE EXCELENCIA	14
DOS COLABORACIONES ARTÍSTICAS CREADAS ESPECIALMENTE PARA CELEBRAR EL 250.º ANIVERSARIO DE LA CASA	15

ANEXOS



FECHAS CLAVE

19

LA GAMA DE VINOS LOUIS ROEDERER

20

ACERCA DE LOUIS ROEDERER

21

INTRODUCCIÓN DEL DIRECTOR GENERAL, FRÉDÉRIC ROUZAUD

CREAR ES AMAR



En 2026, la Casa de Champagne Louis Roederer celebra doscientos cincuenta años de historia. Este aniversario rinde homenaje al vínculo que nos une a quienes nos precedieron, a su visión, su valentía, su fidelidad y su apertura de miras, así como a ese legado construido pacientemente y transmitido de generación en generación hasta nuestros días.

Al evocar este aniversario, mis pensamientos se dirigen ante todo, con profunda gratitud y afecto, a quienes fundaron la Casa antes de mi llegada: a Louis Roederer, que dio su nombre a la Casa y le imprimió el impulso decisivo que marcó su destino; a Camille Olry-Roederer, cuyo carácter y visión preservaron la independencia de la Casa durante el periodo más difícil de su historia; a mi padre, Jean-Claude Rouzaud, que elevó la búsqueda de la calidad a su máxima expresión y amplió la presencia de la Casa a otras grandes regiones vitivinícolas; y, más ampliamente, a todos aquellos que, desde 1776, han contribuido a escribir esta historia con paciencia, audacia y convicción.

«Crear un gran vino es amar la tierra que lo sustenta, las cepas que le dan forma, la atención paciente que requiere, y amar a los hombres y mujeres que ponen su talento.»



Este aniversario es también una ocasión para reflexionar sobre el verdadero significado del lujo del tiempo, la paciencia y la renovación constante. En Louis Roederer, el tiempo se dedica a la vid, al vino, a la observación, a la transmisión y a la creación. Situado en el corazón mismo de nuestra independencia, ese tiempo es lo que nos hace libres: libres para tomar decisiones ambiciosas y, al mismo tiempo, fieles a lo que somos. Sin duda, se trata de una de las herencias más valiosas que hemos recibido.

El año 2026 marca, asimismo, el 150.º aniversario de Cristal y el 15.º aniversario de la Fundación Louis Roederer. De nuevo encontramos aquí una misma historia en movimiento: la de una Casa que siempre ha procurado favorecer el diálogo entre la naturaleza, el *savoir-faire*, la sensibilidad y la visión; una Casa en la que la exigencia más absoluta siempre ha ido de la mano de la apertura a la creación, la cultura y la emoción.

Para marcar este año de tan fuerte carga simbólica, la expresión «Crear es amar» se impuso de manera natural. Expresa profundamente lo que siento y aquello en lo que creo. Crear un gran vino es amar la tierra que lo sustenta, las cepas que le dan forma, la atención paciente que requiere, y amar a los hombres y mujeres que ponen su talento al servicio de esta creación. En última instancia, significa querer compartir ese saber hacer y ese profundo apego a nuestros terrores y a nuestra historia. En Louis Roederer, la creación siempre ha nacido de este vínculo íntimo entre el ser humano y la naturaleza, entre el patrimonio que nos ha sido confiado y el deseo de transmitirlo.

Celebrar nuestro 250.º aniversario no significa, por tanto, mirar atrás con nostalgia. Muy al contrario, supone reconocer la fuerza perdurable de aquello que nos une y reafirmar la ambición que nos impulsa hacia el futuro. Significa asumir plenamente el inmenso privilegio y la responsabilidad de escribir el próximo capítulo de esta historia, que por esencia es una historia colectiva. Y, en última instancia, es la firme convicción de que la mejor manera de honrar nuestro pasado es continuar creando.



LOUIS ROEDERER

EL 250.º ANIVERSARIO DE UNA CASA DE CHAMPAGNE
FAMILIAR E INDEPENDIENTE

Fundada en Reims en 1776, Louis Roederer es una de las escasas grandes Casas de Champagne que permanecen familiares e independientes. Esta independencia constituye el fundamento mismo de su identidad. Le confiere la libertad de adoptar una visión a largo plazo, de desarrollar su proyecto con audacia y coherencia y de mantener una exigencia inquebrantable en su búsqueda de calidad.

En 1833 se abrió un capítulo decisivo cuando Louis Roederer heredó la Casa y le dio su nombre. Visionario, comprendió muy pronto que el origen de los grandes champagnes reside en el viñedo. Contraviniendo las prácticas habituales de la época, comenzó a adquirir parcelas en los mejores terruños de Champagne con el fin de asegurar el abastecimiento de uvas a largo plazo y ejercer un control total sobre las prácticas vitícolas. Esta importante decisión proporcionó a la Casa no solo un patrimonio vitícola excepcional, sino también una auténtica libertad creativa. A comienzos del siglo XIX, Champagne Louis Roederer se había consolidado como uno de los

productores más prestigiosos de la región y había extendido su presencia a los mercados internacionales, especialmente el ruso. En 1876 hizo historia con la creación de Cristal

para el zar Alejandro II, la primera *cuvée de prestige* jamás elaborada. Desde entonces, la capacidad de conjugar intuición, máxima exigencia y renombre internacional forma parte indisoluble del ADN de Louis Roederer.

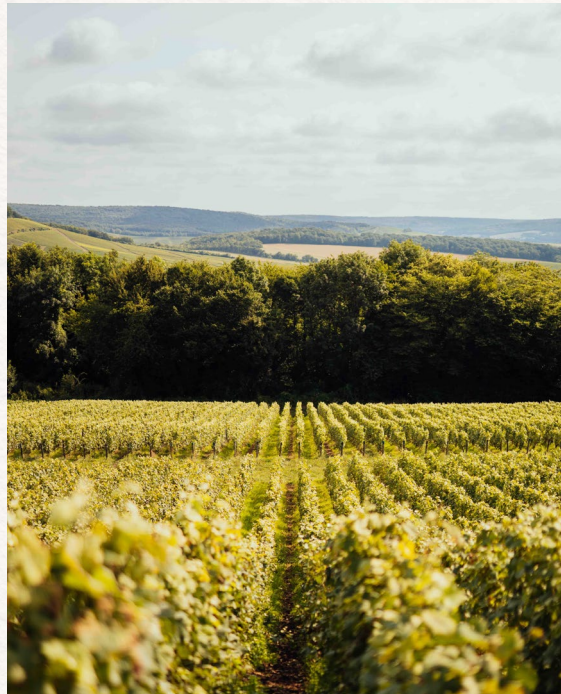
Durante el siglo siguiente, la Casa atravesó crisis y periodos de profunda transformación bajo la dirección de diversas personalidades excepcionales. Camille Olry-Roederer, al frente de la Casa durante cuarenta y tres años, inauguró una nueva era de modernidad y reconstruyó con notable éxito su reputación internacional. Posteriormente, Jean-Claude Rouzaud elevó aún más los estándares de calidad y la excelencia vitícola de la Casa, al tiempo que la abrió a nuevas oportunidades. Hoy, Frédéric Rouzaud, representante de la séptima generación, prosigue esta trayectoria impulsada por el mismo espíritu de independencia, libertad y fidelidad al terruño.



TERRUÑOS DE EXCELENCIA

Y EL ARTE DE CREAR

La historia de Louis Roederer está indisolublemente ligada a la de sus viñedos. Pacientemente constituido a lo largo de las generaciones, el patrimonio vitícola de la Casa abarca hoy 250 hectáreas situadas en algunos de los mejores terruños de Champagne, clasificados en su inmensa mayoría como Premiers Crus y Grands Crus. Este patrimonio excepcional se encuentra en el corazón de la identidad vitícola de la Casa, de su libertad creativa y de su capacidad para pensar y actuar a largo plazo.



Los viñedos de Louis Roederer se extienden por la Montagne de Reims, el Vallée de la Marne y la Côte des Blancs: tres grandes regiones de Champagne, tres expresiones singulares de clima y suelo, y más de 420

parcelas seleccionadas por su exposición, su equilibrio y su potencial expresivo. Desde sus orígenes, la Casa ha buscado las mejores ubicaciones, a media ladera, donde las vides se benefician de condiciones ideales para dar origen a grandes vinos.





«En el siglo XXI, el gran desafío es la Naturaleza: el respeto por la tierra nunca ha sido tan esencial. Significa conferir una mayor resiliencia a la vid, recrear la máxima diversidad posible, enriquecer el ecosistema con diferentes especies y seguir trazando nuestro propio camino. Esta visión impregna todos los vinos de la Casa, unidos por una misma búsqueda de equilibrio: conseguir revelar, con precisión y sensibilidad, la expresión de un terruño, una añada y un estilo, manteniendo una libertad absoluta».

JEAN-BAPTISTE LÉCAILLON,
Chef de caves



Esta relación directa con el terruño va de la mano de un profundo respeto por el entorno vivo. Desde hace más de veinte años, Champagne Louis Roederer, bajo la dirección del Chef de Cave Jean-Baptiste Lécaillon, aplica una viticultura cuidada, precisa y en evolución constante: eliminación de herbicidas, selección masal y métodos de poda respetuosos con el flujo de savia, largos periodos de barbecho, plantación de setos, aportación de compost ecológico y, en determinadas parcelas, recuperación del laboreo con caballo. A día de hoy, Louis Roederer cuenta con el mayor viñedo ecológico certificado de Champagne, 135 hectáreas. Esta filosofía responde a una única ambición: comprender la vid en profundidad para obtener la expresión más pura del terruño.



En Louis Roederer, crear es un arte. La vendimia se realiza exclusivamente a mano y cada parcela se vinifica por separado. Cada terruño conserva su propia voz; cada vino, su identidad singular. Tanto en el viñedo como en las bodegas, todo descansa sobre la precisión del gesto artesanal, la agudeza de la observación y una profunda sensibilidad hacia la añada, el clima y los ritmos del entorno vivo. Desde hace 250 años, este arte de crear constituye uno de los pilares esenciales de la identidad de la Casa.

GRANDES VINOS DE PLACER Y EMOCIÓN

La ambición de Louis Roederer es crear, con libertad y personalidad únicas, los grandes vinos del mañana: vinos capaces de emocionar y de proporcionar un placer de degustación absoluto. Todos los champagnes Louis Roederer se conciben como grandes vinos gastronómicos, modelados por el suelo, el clima, el *savoir-faire* y el tiempo. Cada uno de ellos busca un delicado equilibrio entre intensidad y finura, profundidad y luminosidad, precisión y sensualidad.

Todos los champagnes Louis Roederer hunden sus raíces en los mejores terruños de Champagne. También comparten una misma pasión por el gusto, la búsqueda de autenticidad emocional y la concepción del tiempo como ingrediente esencial. El tiempo dedicado a la observación, a la vinificación, al ensamblaje y a la crianza. Louis Roederer elabora sus vinos con lentitud y paciencia, guiado por una búsqueda constante de precisión y excelencia.

El tiempo dedicado a la observación, a la vinificación, al ensamblaje y a la crianza. Louis Roederer elabora sus vinos con lentitud y paciencia, guiado por una búsqueda constante de precisión y excelencia.

La *cuvée* Collection ilustra perfectamente esta libertad creativa. Concebido como un gran champagne multi-vintage, se nutre de la *Réserve Perpétuelle* iniciada con la cosecha de 2012, formada por vinos de reserva con crianza en madera y vinos de la vendimia del año. Reinventada con cada edición, expresa una visión dinámica y gastronómica del champagne: generosa, compleja y decididamente contemporánea. Carte Blanche es una interpretación de Collection con una dosificación más generosa, que busca esta misma libertad en una expresión ligeramente más dulce, rindiendo homenaje al estilo tradicional de los champagnes del siglo XIX. Combinando madurez, frescura y finura, este champagne *demi-sec* se presta especialmente al maridaje gastronómico, desde platos especiados hasta postres delicadamente dulces.



Los champagnes de añada — Vintage, Rosé, Blanc de Blancs y Brut Nature — prolongan esta misma búsqueda de armonía e intensidad. Son vinos de profundidad y precisión, concebidos para disfrutarlos a la mesa y dotados de una notable capacidad de envejecimiento, sin perder por ello su vitalidad. Cada uno expresa un terruño, una añada y un estilo, con esa sensación única que distingue a los grandes vinos.



En el seno de esta constelación, Hommage à Camille brilla con una luz singular. Con esta colección de vinos tranquilos de Côteaux Champenois, la Casa rinde homenaje a Camille Olry-Roederer, cuya fuerza de carácter y audacia visionaria dejaron una profunda huella en su historia. Elaborados a partir de parcelas de agricultura ecológica, seleccionadas por su personalidad distintiva, y únicamente en añadas de madurez excepcional, estos vinos expresan un clima, un suelo y una exposición determinada. Ofrecen una interpretación nueva y refinada de los terruños de Champagne, con un espíritu fiel a la historia de la Casa y a su cultura de innovación.





CRISTAL, EL 150º ANIVERSARIO DE UN CHAMPAGNE LEGENDARIO

Creado en 1876 por expreso deseo del zar Alejandro II, Cristal fue la primera *cuvée de prestige* de la historia del champagne. Desde hace 150 años, representa una de las creaciones más logradas de la Casa Louis Roederer: un gran vino nacido de los mejores suelos calcáreos de la finca, elaborado únicamente en añadas de madurez perfecta y modelado pacientemente por el tiempo.

En 1974, este universo se enriqueció con una nueva expresión emblemática: Cristal Rosé, creado por Jean-

Claude Rouzaud. Procedente de las mejores parcelas de Pinot noir de Aÿ y de los terruños más calcáreos de Chardonnay de Louis Roederer, se elabora mediante una técnica pionera de infusión suave que da lugar a un estilo inconfundible: textura empolvada, intensidad sedosa, frescura salina y una finura casi táctil. Cristal y Cristal Rosé forman así un díptico icónico al que se han sumado posteriormente Cristal Late Release y Cristal Vinothèque, dos creaciones nacidas del auténtico «laboratorio del tiempo» de Louis Roederer.

LA FUNDACIÓN LOUIS ROEDERER

QUINCE AÑOS DE DIÁLOGO
Y TRANSMISIÓN ARTÍSTICAS

«La cultura es una herramienta esencial para comprender mejor el mundo, fomentar el respeto mutuo e impulsar el compromiso social y medioambiental.»

Roma – Villa Médicis. El *Prix Découverte* (premio descubrimiento) de los *Rencontres de la Photographie d'Arles* y el *Prix de la Révélation* (premio

Creada en 2011 y presidida por Frédéric Rouzaud, la Fundación Louis Roederer se fundamenta en una convicción profunda: la cultura es una herramienta esencial para comprender mejor el mundo, fomentar el respeto mutuo e impulsar el compromiso social y medioambiental. A través de sus iniciativas en los ámbitos de las artes visuales, las artes escénicas, la ciencia y la sostenibilidad, la Fundación — espacio plenamente dedicado a la creación y la reflexión — promueve formas de creación libres y de profundo carácter reflexivo, en sintonía con los valores de la Casa Louis Roederer, que contribuyen a ampliar su identidad y enriquecer su visión del mundo.

La Fundación Louis Roederer apoya así proyectos culturales de gran envergadura desarrollados por instituciones de referencia en Francia y en el ámbito internacional, entre ellas la Bibliothèque nationale de France, la galería Jeu de Paume, la Filarmónica de París y la Académie de France en

revelación) de la Semana de la Crítica de Cannes reflejan asimismo el compromiso de la Fundación con los artistas y creadores del mañana. La Beca de Investigación Fotográfica de la Bibliothèque nationale de France, junto con el programa internacional Thinking Sustainability, encarna igualmente esta ambición al reunir creatividad, conocimiento y reflexión sobre las transformaciones que configuran el mundo de nuestro tiempo.

La Fundación desarrolla además proyectos propios en el corazón de las bodegas Roederer Collection. Concebidas como espacios de experimentación, estas iniciativas establecen un diálogo directo entre el arte contemporáneo y los propios terruños, en lugares donde el tiempo, la maestría artesanal y la transmisión del *savoir-faire* constituyen ya una auténtica obra de arte viva. Favorecen nuevas formas de intercambio de ideas entre artistas, comunidades locales y públicos diversos.



A través de todas estas iniciativas, la Fundación expresa una visión singular que coincide directamente con la de la Casa Louis Roederer: apoyar proyectos con coherencia y compromiso, seleccionándolos por su calidad, relevancia e impacto, más que por su mera visibilidad. Gracias a la coherencia de sus elecciones, a la libertad que concede a los artistas, pensadores e instituciones a los que apoya, y a su voluntad de favorecer el diálogo entre la creación contemporánea y la transmisión del conocimiento, la Fundación Louis Roederer se ha convertido en una de las manifestaciones más auténticas y profundamente reflexivas del estilo Louis Roederer: una identidad independiente, exigente y abierta al mundo, atenta a todo aquello que perdura en el tiempo.

En 2026, con motivo de su 15.º aniversario y en el marco de las celebraciones del 250.º aniversario de la Casa Louis Roederer, la Fundación rindió homenaje a su ciudad natal, Reims, invitando al coreógrafo Dimitri Chamblas a crear *Slow Show*, una actuación de baile participativa concebida con y para los habitantes de la ciudad, presentada el 23 de mayo de 2026 en la explanada de la catedral de Reims. Desarrollada en colaboración con diversas organizaciones locales y acompañada por una partitura original del compositor Eddie Ruscha, que combina muestras sonoras, música electrónica y sonidos grabados en la propia ciudad, esta actuación transformó el espacio público en un lugar de encuentro, convivencia y creación colectiva.

Audrey Bazin, Dimitri Chamblas ©Laura Mercier



ROEDERER COLLECTION

UNA CONSTELACIÓN
DE EXCELENCIA

Arraigada en la herencia de la Casa de Champagne Louis Roederer, Roederer Collection reúne un conjunto de fincas vitivinícolas y empresas unidas por una visión común, guiada por el pensamiento a largo plazo, la independencia y el respeto por el entorno vivo. Esta «constelación» es el fruto de un auténtico encuentro de sensibilidades entre entidades singulares, elegidas por la fuerza de su identidad, la exigencia absoluta y la calidad de los vínculos que mantienen con su territorio.

Desde Champagne hasta Burdeos, desde el valle del Ródano hasta la Provenza, desde el Dueiro hasta California, Roederer Collection integra hoy algunos de los territorios vitivinícolas más emblemáticos del mundo, una actividad de distribución de vinos, la Fundación Louis Roederer, así como una colección de hoteles y casas de huéspedes excepcionales situadas en el corazón de sus fincas. A todo ello se suma su primer destino fuera del entorno estrictamente vitícola: el Hotel Christiania, en Val d'Isère.

Audacia, humildad, sensibilidad y autenticidad: estos valores compartidos unen a una colección de empresas y lugares, cada uno con

**Audacia, humildad, sensibilidad
y autenticidad: estos valores
compartidos unen a una colección
de empresas y lugares, cada uno con
su propia voz, su historia y su estilo.**

su propia voz, su historia y su estilo. Roederer Collection es una constelación de excelencia en la que grandes terruños, grandes vinos, cultura y hospitalidad se unen en una búsqueda común de armonía, belleza y transmisión de conocimientos.



DOS COLABORACIONES ARTÍSTICAS

CREADAS ESPECIALMENTE PARA CELEBRAR EL 250.º ANIVERSARIO DE LA CASA

Con motivo de su 250.º aniversario, Champagne Louis Roederer ha querido poner de relieve no solo su legado familiar y vitivinícola, sino también su histórico compromiso con la creación contemporánea a través de dos proyectos artísticos concebidos expresamente para la ocasión: una obra participativa de Lee Shulman y una instalación inmersiva creada por Bianca Bondi para el *Hôtel Particulier* de la familia Roederer en Reims.

Con Lee Shulman y Bianca Bondi, Louis Roederer ha reunido dos enfoques artísticos muy diferentes y, al mismo tiempo, profundamente complementarios. El primero recurre a imágenes íntimas y familiares para construir una memoria colectiva luminosa; el segundo transforma un lugar cargado de historia en un paisaje vivo impregnado de naturaleza, materia y tiempo.

Juntas, estas dos obras ofrecen una interpretación profundamente sensible de aquello que constituye el núcleo de la identidad de la Casa: una historia familiar y humana, un vínculo profundo con la naturaleza, la fuerza de lo colectivo y un fuerte apego a los lugares, al gesto artesanal, al

paciente trabajo del tiempo y a la transmisión a futuras generaciones.

LEE SHULMAN

UNA OBRA COLECTIVA DE LUZ Y MEMORIA



Lee Shulman ©Simon Laurens



©Simon Laurens

Lee Shulman ha concebido una obra participativa que rinde homenaje a la gran familia Louis Roederer: empleados, viticultores, artesanos, socios y amigos de la Casa. Cineasta, fotógrafo y fundador de *The Anonymous Project*, este artista británico lleva años trabajando con diapositivas anónimas en color y fotografía vernácula, recopilándolas, digitalizándolas y devolviéndolas a la vida para revelar una memoria colectiva universal.

En el marco de esta colaboración, cada empleado de Louis Roederer fue invitado a aportar una o varias fotografías personales, antiguas o recientes: fragmentos de vida, rituales compartidos, rostros queridos y momentos de alegría, ternura o transmisión de valores. Reunidas en una composición luminosa inspirada en una vidriera contemporánea, estas imágenes forman un mosaico vivo, un retrato colectivo de la Casa Louis Roederer contado desde dentro, no desde fuera, a través de los recuerdos de quienes le dan vida cada día.

Inspirada en la estética de *The Anonymous Project*, la obra encarna la diversidad de contribuciones humanas que han modelado el alma de la Casa. Concebida como una creación contemporánea participativa, responde a una visión artística y patrimonial de gran profundidad reflexiva. Tras las celebraciones del 250.º aniversario, la instalación quedará expuesta de manera permanente en la galería de las bodegas Louis Roederer, permitiendo que esta memoria colectiva perdure para las generaciones futuras.

BIANCA BONDI

UNA INSTALACIÓN INMERSIVA
EN LA MANSIÓN FAMILIAR
DE LOUIS ROEDERER

Louis Roederer encargó asimismo a Bianca Bondi la creación de una obra inmersiva para conmemorar su 250.º aniversario. Instalada en el *Hôtel Particulier*, la mansión familiar en Reims, esta intervención monumental transforma el espacio en un paisaje onírico, vivo y cargado de simbolismo.

Bianca Bondi ha desarrollado una práctica multidisciplinar centrada en la transformación de la materia. A menudo recurre a reacciones químicas, especialmente aquellas vinculadas al agua salada, seleccionando los materiales por su potencial de metamorfosis, su carga simbólica y su capacidad para generar experiencias que trascienden lo puramente visual. Su trabajo explora las interconexiones, la fugacidad y los ciclos de la vida y la muerte mediante un enfoque que combina la reflexión ecológica con el lenguaje de una auténtica poesía de alquimia.

Para la Casa Louis Roederer, Bianca Bondi ha concebido una instalación que ocupa todo el espacio, desde el suelo hasta el techo, en la que la naturaleza parece reapropiarse del lugar. La obra evoca conceptos como la «restauración de la naturaleza», la «poética de la transformación» y la «suspensión cristalizada del tiempo». Estos temas se identifican profundamente con la identidad de la Casa: su relación con el mundo vivo, su apego a los ritmos lentos, a la metamorfosis

y al tiempo que requiere la elaboración de los grandes vinos. La obra establece un diálogo sutil con la historia de Champagne

Louis Roederer. Las cristalizaciones que ocupan el corazón de la instalación evocan la lenta acción del tiempo y el prolongado envejecimiento que contribuye de un modo esencial a la perfección de Cristal. Esta transición de un estado a otro, de una temporalidad a otra, encuentra asimismo eco en la futura transformación del *Hôtel Particulier*, llamado a convertirse en un nuevo espacio de hospitalidad y acogida.

La instalación podrá visitarse durante el último fin de semana de junio en el marco de las visitas guiadas gratuitas organizadas por la Casa.



ANEXOS



FECHAS CLAVE

1776

Fundación de la Casa de Champagne, originalmente bajo el nombre de «Dubois».

1833

Louis Roederer hereda la Casa de su tío y le da su propio nombre.



1841

Integración vertical pionera: adquisición y estudio minucioso de parcelas Grand Cru (tres hectáreas en Verzenay) para controlar las prácticas vitícolas y garantizar un estilo independiente. Una decisión visionaria de Louis Roederer en una época en la que la mayoría de los *négociants* acostumbraban a comprar la uva a terceros.

1852

Inversiones estratégicas: construcción de bodegas de creta y establecimiento de la sede social en el número 21 del boulevard Lundy de Reims, garantizando unas condiciones óptimas de crianza y reforzando la imagen de la Casa. Ese mismo año, Louis Roederer fue elegido miembro del Consejo General del cantón de Verzy, donde se convirtió en una figura destacada del sector vitivinícola local. Su objetivo era conferir mayor prestigio a la industria y a «los productos de nuestros viñedos en los mercados extranjeros», contribuyendo así al reconocimiento internacional de toda la región de Champagne.

1870

Louis Roederer hijo sucede a su padre al frente de la Casa.

1876

Creación de Cristal, la primera *cuvée de prestige* de la historia, por encargo del zar Alejandro II. Convertida en un icono atemporal, sigue encarnando hoy día la reputación de excelencia de la Casa.

FINALES DEL SIGLO XIX

Consolidación de alianzas estratégicas y fuerte expansión internacional, especialmente en el Imperio ruso.

PRINCIPIOS DEL SIGLO XX

Tras la crisis de la filoxera, Léon Olry-Roederer, nieto de Louis Roederer, adquiere numerosas parcelas excepcionales en Aÿ, Avize, Cramant, Le Mesnil-sur-Oger, Oger, Mareuil-sur-Aÿ, Dizy y Cumières.

1924

Bajo la dirección de Léon Olry-Roederer, Cristal experimenta un nuevo impulso en popularidad. Sus iniciales, «LO-R», siguen figurando hoy en cada botella junto al escudo imperial. Durante este periodo, Cristal amplía asimismo su presencia en Europa, Brasil y Estados Unidos.



1932

Reorganización de la dirección de la Casa tras el fallecimiento de Léon Olry-Roederer. Al asumir las riendas de la empresa, Camille Olry-Roederer emprende una profunda transformación financiera y estratégica. Revitaliza el desarrollo comercial de la empresa familiar e instaura un nuevo estilo de liderazgo que, tras la Segunda Guerra Mundial, devolverá a la Casa a una senda de prestigio y crecimiento.

1960

Modernisation des pratiques de vinification : tests comparatifs et adoption progressive de l'inox, marquant un tournant vers une approche plus scientifique.

1967

Planificación de la sucesión: Jean-Claude Rouzaud se incorpora a la Casa. En 1975 tomará el relevo de su abuela, Camille Olry-Roederer, poniendo fin a sus cuarenta y tres años al frente de la empresa.

1972

Gestión de una crisis decisiva: para combatir los problemas de contaminación por TCA, Jean-Claude Rouzaud impulsa un programa de investigación científica junto con el INRA, que culminará en la identificación del tricloroanisol, un avance fundamental para el conjunto del sector vitivinícola.

1974

Creación, por Jean-Claude Rouzaud, del método de infusión suave y del champagne Cristal Rosé.

1982

La aventura californiana: fundación de Roederer Estate tras un exhaustivo estudio de los climas — días cálidos y noches frescas — y de los terruños locales.

1986

Dominio de la cadena de valor: creación de las filiales Maisons, Marques & Domaines para gestionar la distribución y fomentar una comunidad de fincas familiares de excelencia.

2000

Introducción de prácticas inspiradas en la agricultura ecológica, biodinámica y la permacultura, marcando una ruptura con la viticultura química de la posguerra. Desarrollo de un enfoque geológico de la gestión del viñedo y creación de un vivero integrado y de cuatro parcelas conservatorias de cepas destinadas a la selección masal.



2006

Frédéric Rouzaud sucede a su padre al frente de la Casa. Conversión de los viñedos destinados a Cristal a la agricultura ecológica.

2007

Construcción de la nueva sala de cubas en Reims. Equipada con las tecnologías más avanzadas, permite perfeccionar la técnica de infusión suave y desarrollar una vinificación de precisión.

2010

Louis Roederer recibe el título de *Grand Mécène de la Culture* (Gran Mecenas de la Cultura).

2011

Creación de la Fundación Louis Roederer.

2012

Constitución de una *Réserve Perpétuelle*, enriquecida cada año con la nueva cosecha, destinada al ensamblaje del futuro champagne Collection y concebida para preservar su frescura frente a los efectos del cambio climático.

2014

Presentación de Brut Nature 2006, creado en colaboración con el diseñador Philippe Starck.

2017

Lanzamiento de Collection 242. Basado en la 242.ª vendimia de la Casa, este champagne marca un punto de inflexión en el concepto de champagne sin añada.

2021

Presentación de los vinos tranquilos de la parcela única «Camille», concebidos como homenaje a Camille Olry-Roederer, bisabuela de Frédéric Rouzaud y figura de liderazgo de la Casa entre 1932 y 1975. Camille tenía por costumbre invitar a los clientes más fieles a su mesa, donde les daba a descubrir las últimas creaciones de la Casa y además les deleitaba con una selección de vinos tranquilos procedentes de sus parcelas más excepcionales.

2023

Certificación ecológica (sello AB en Francia) de 135 hectáreas, más de la mitad de las 250 hectáreas del patrimonio vitícola de Louis Roederer, convirtiéndose así en el mayor viñedo ecológico certificado de toda la región de Champagne.

2024

Celebración del 50.º aniversario de la creación de Cristal Rosé.

2026

Celebración del 250.º aniversario de la Casa y del 150.º aniversario de Cristal.



GAMA DE VINOS LOUIS ROEDERER



COLLECTION



CARTE BLANCHE



AÑADAS



AÑADAS LATE RELEASE



BRUT NATURE



CÔTEAUX CHAMPENOIS



CRISTAL



CRISTAL LATE RELEASE



CRISTAL VINTHÈQUE

ACERCA DE LA CASA DE CHAMPAGNE LOUIS ROEDERER

Fundada en 1776 y dirigida hoy por Frédéric Rouzaud, Louis Roederer es una de las pocas grandes Casas

de Champagne familiares e independientes. Creada en Reims, donde sigue establecida en la actualidad y donde se elaboran los champagnes multi-vintage Collection y Cristal, la Casa lleva el nombre del hombre que, en

Hoy en día, el equipo dirigido por Jean-Baptiste. Lécaillon, Chef de Cave y res-

ponsable de los viñedos, continúa desarrollando este legado mediante una constante labor de innovación y exploración. Una filosofía y unos valores que Louis Roederer comparte con las demás entidades que integran «Roederer Collection».

1841, materializó una visión extraordinariamente avanzada para su época: adquirir sus propios viñedos para controlar cada etapa de la elaboración de sus vinos.

Louis Roederer adquirió parcelas en los mejores terruños de Champagne, en los Grands Crus y Premiers Crus de la Montagne de Reims, Côte des Blancs y Vallée de la Marne, constituyendo progresivamente un patrimonio vitícola que hoy alcanza las 250 hectáreas, de las cuales 135 cuentan con certificación ecológica (sello AB en Francia). Con ello, introdujo una idea que continúa siendo fundamental para la Casa: que un gran vino nace de un diálogo constante, sincero y respetuoso entre la Tierra y el Hombre.



ACERCA DE ROEDERER COLLECTION

Roederer Collection reúne el conjunto de fincas vitivinícolas y empresas vinculadas a la Casa de Champagne Louis Roederer, presidida por Frédéric Rouzaud. En la actualidad, este grupo cuenta con más de 1 000 empleados en todo el mundo, 12 bodegas, más de 1 100 hectáreas de viñedo, tres filiales de distribución (Maisons, Marques & Domaines), una empresa de comercialización de vinos (Maison Descaves), una fundación corporativa dedicada al arte y la cultura y una oferta de alojamiento de alta gama que incluye espacios de recepción en sus bodegas y su primer establecimiento hotelero, el Hotel Christiania de Val d'Isère.

Roederer Collection es el fruto de un auténtico encuentro de sensibilidades y se sustenta en un conjunto de valores compartidos — ante todo, el respeto por la naturaleza y la búsqueda de la excelencia — así como en la voluntad colectiva de explorar nuevos horizontes preservando aquello que constituye la fuerza de cada entidad: la independencia de espíritu, el legado de su propia historia y la energía creadora que las impulsa.

CONTACTOS DE PRENSA



IMAGE SEPT
01 53 70 74 70

ANNE AUCHATRAIRE
aauchatraire@image7.fr
06 75 69 53 81

VÉRONIQUE CHARRET
vcharret@image7.fr
06 73 18 99 65

